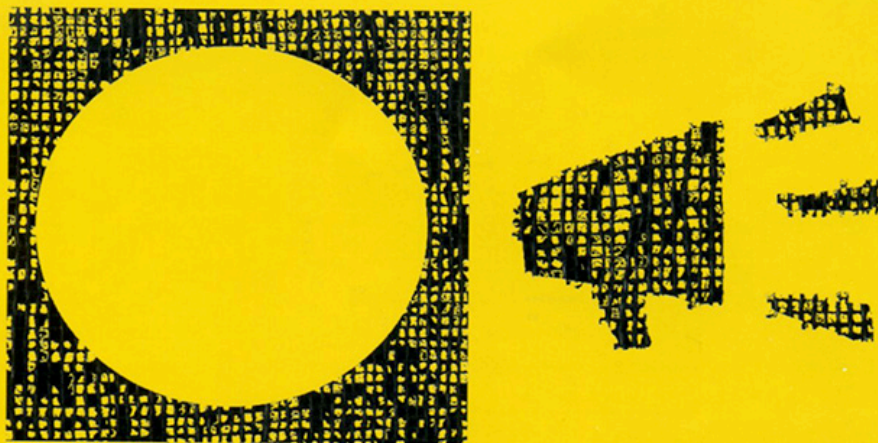


cuadernos

EL SILENCIO Y EL GRITO
El budismo y los profetas de Israel



208

José Ignacio González Faus

Notas

César Herrero Hernansanz

EL SILENCIO Y EL GRITO

El budismo y los profetas de Israel

José Ignacio González Faus

Cuadernos de Cristianisme i Justícia nº 208, 32 pàgines

Notas

César Herrero Hernansanz

Comentario

Les ofrezco mis notas de **El silencio y el grito. El budismo y los profetas de Israel**, de *José Ignacio González Faus*. Análisis serio y objetivo, bien documentado, que pretende desentrañar diferencias y paralelismos entre budismo y cristianismo, bajo el enfoque serio y objetivo de Jesús de *no contraponer e integrar*; no perder nada de las dos partes, sobre todo en cuanto a compasión y misericordia, que aporta mucha luz.

Por otra parte, el 16 de mayo el Papa Francisco, tuvo un encuentro con representantes del mundo budista en el que decía: *Es mi vivo deseo que los budistas y católicos intensifiquen su relación, avancen en el conocimiento recíproco y en la estima de sus respectivas tradiciones espirituales, y sean testigos en el mundo de los valores de la justicia, la paz y la protección de la dignidad humana ...* acabando con un sugerente dardo: *Quizás pueda interesar: ¿Qué tienen en común san Francisco y Buda?*

Me pregunto y les pregunto, el trabajo de González Faus y el encuentro del Papa Francisco con budistas, ¿mera casualidad? ¿O claro indicio de comunión y acción del Espíritu?

Como en otras ocasiones, los párrafos en rojo son de mi cosecha y los textos bíblicos, de la Biblia de Jerusalén.

Asimismo, les adjunto índice y dos paginaciones: la primera, indicada con p x, que sigue a textos originales budistas en letra **Comic Sans MS**; la segunda, indicada con Pag x. Índice y paginación de mis notas, les facilitarán percibir a vista de pájaro una panorámica del libro y búsqueda fácil de temas de su interés y ubicación.

Que lo disfruten.

Murcia, mayo 2018

ÍNDICE

Introducción	4	1.9.1 Budismo y modernidad	13
Qué dolor	4	1.9.2 Budismo y estructura social	14
De la enseñanza a la indignación	4	1.9.3 El destino del profeta	14
1 El silencio. Textos budistas	6	2 El grito. Textos de los profetas	15
1.1 Crisis-cambio de Buda	6	2.1 Los principales profetas	15
1.1.1 El cambio: Dhammapada, el pie de la verdad	6	Amós	15
1.1.2 Las cuatro nobles verdades	6	Oseas	15
1.2 Antropología budista	6	Miqueas	15
1.2.1 Alma y ego	7	Isaías	15
1.2.2 La no existencia del ego	7	Jeremías	15
1.2.3 La causalidad	7	Sofonías	15
1.3 La compasión	9	Habacuc	15
1.3.1 Su objeto	9	Ezequiel	15
1.3.2 Su forma	9	Malaquías	16
1.4 Agnosticismo sobre las preguntas últimas	10	Baruc	16
1.5 La iluminación	10	2.1 Budismo y profetas. ¿Lenguajes opuestos?	16
1.5.1 Su necesidad	10	Conclusiones	17
1.5.2 La obra de Buda	11	Integrar	17
1.5.3 La obra del hombre	11	Trascender	17
1.6 La praxis budista	12	Consumar	18
1.7 Último sermón de Buda	12	Convivir	18
1.8 Puertas abiertas hacia los profetas de Israel	13		
1.9 A modo de conclusión	13		

Introducción

Hace ya más de veinticinco siglos que surgió en la historia una era axial, que produjo un giro decisivo en la historia de la humanidad, donde nace lo humano tal como lo entendemos hoy. Allí aparecen fenómenos tan dispares como el budismo en lejano Oriente y los profetas de Israel en nuestro Oriente medio, Tesis de Karl Jaspers.

Tal nacimiento de lo humano aparece hoy cuestionado en el mundo de nuestras crueles leyes llamadas de *reforma* laboral, terrorismo, racismo; en la inaudita crueldad del narcotráfico o trata de blancas; en el sistema económico tan ineficaz como asesino. Da la impresión de que este giro instala en nuestra historia **lo inhumano**. No podemos hablar de *la mentira del yo*, cuando *el sujeto que sufre no es apariencia ni mentira*. Pag 3.

Qué dolor

El budismo aparece como *herejía del hinduismo*, que parece negar o desconocer la realidad del sufrimiento. Buda comienza su enseñanza a partir del reconocimiento del dolor. Pero ¿qué dolor?

Da la sensación de conocer un mundo relativamente soportable y pacificado, donde sólo parece digno de consideración el sufrimiento que el hombre se infringe a sí mismo, y no tanto el sufrimiento que causa a los demás. Están más presentes envejecimiento, enfermedad y muerte que opresión, maltrato o asesinato. Pag 3-4.

De la enseñanza a la indignación

Los textos proféticos surgen de auténtica experiencia mística ante la existencia de victimarios y víctimas; experiencia que hace brotar la indignación; indignación más que por la ética de lo que no debe ser, por el sufrimiento causado *¡a Dios!* Lo que provoca la ira del profeta y se refleja en las quejas de Dios por la infidelidad de su pueblo. Cuando sólo habla el profeta su tono es de denuncia y acusación; cuando habla Dios el tono es de queja y enseñanza: *Pueblo mío, ¿qué te he hecho?*, Mi 6, 3; *Conoce el buey a su dueño, y el asno el pesebre de su amo. Israel no conoce*, Is 1, 3. Jr 2; Os; Ez 16 comparan a Dios con el esposo traicionado por una esposa amada, pero adúltera y prostituida.

La sexualidad implica relación previa de igualdad entre ofendido y ofensor. Como mera criatura el hombre no podría ofender a Dios ni aunque quisiera. Pero cuando Dios se pone a la altura del ser humano, le desposa y promete fidelidad, el mal que el hombre causa a sus semejantes le hace daño a él mismo y a Dios: la ética se transforma en mística y la ignorancia en infidelidad.

En los oráculos de los profetas Dios emplea lenguaje diferente: cuando se dirige a *su pueblo* hay queja; cuando se dirige *contra las naciones*: queja y amenaza.

Este cuaderno pretende comparar textos de *La enseñanza de Buda* y textos sociales de los profetas, culminando en Jesús como *más que profeta*. Lo cual justifica parcialmente y reorienta la tópica calificación de Budismo como sabiduría y Cristianismo como amor. El amor no está ausente en el Budismo: *karnâ*, compasión. La sabiduría tampoco falta en los textos bíblicos: luz, sabiduría. Pero las duras diatribas contra ricos, el dolor irritado contra los que impiden hacer el bien en el día sagrado, Mc 3, 1-6, van más allá de ese lenguaje. Pag 4.

1 El silencio. Textos budistas

1.1 Crisis-cambio de Buda

Muerte, vejez, enfermedad aparecen como punto de partida. Pag 5.

1.1.1 El cambio: *Dhammapada*, el pie de la verdad

a El resentimiento se calma con amor paciente. p 0.

b Lamentar la necedad hace necio y más necio quien sin conocerse se cree inteligente. p 0.

c El verdadero vencedor es quien se vence a sí mismo. p 0.

d Difícil es nacer como hombre; difícil vivir como mortal; difícil escuchar la verdad su sublime; difícil alcanzar el estado de Buda. p 0.

Camino difícil, que requiere control sobre uno mismo, lucidez ante la propia nada y amor paciente. Por tanto, muy diferente de las versiones facilonas del budismo extendidas en Occidente. Pag 5-6.

1.1.2 Las cuatro nobles verdades

a Si la vida no es libre de apegos y deseos, siempre es sufrimiento. p 39.

b El sufrimiento nace de deseos humanos, apegos y ambiciones. p 39.

c La eliminación de deseos, apegos y ambiciones causantes, eliminarán sufrimiento. p 39.

d Camino para iluminación y eliminación de sufrimiento: visión correcta; aspiraciones correctas; palabras correctas; conducta correcta; vida correcta; esfuerzo correcto; conciencia correcta; concentración correcta. p 39.

Históricamente esta actitud de atención plena se facilitó con la aparición del budismo-zen en Japón. La práctica de dejar la mente en blanco mediante respiración, es enormemente pacificadora y ayuda a estar tanto más relajado, cuanto más vacío se esté de sí mismo. Estas consideraciones van acompañadas de recomendaciones ascéticas, con paralelos en la práctica cristiana, que pretenden dar al alma cuatro rostros fundamentales: *misericordia, amor, alegría y ecuanimidad.* p 172. Cabe destacar que: *La correcta obra de caridad es no tener idea de mío y tuyo.* p 170. *Nadie debe pensar que lo que ha ganado con su esfuerzo es sólo para él mismo y puede gastarlo para sí solo. Una parte de ello hay que compartirlo con otros y hay que dejar otra parte para emergencias.* p 220. Pag 6-7.

1.2 Antropología budista

1.2.1 Alma y ego

Es posible sugerir paralelismos con: la experiencia cristiana de *pecado original*; el lamento de Rm 7, 15-25; la coexistencia de pesimismo y optimismo respecto al ser humano, típica del cristianismo; con *Dios presente en lo más hondo de la intimidad del ser humano, aunque recubierto por montones hojarasca y piedras*, R, Panikkar. Pag 7.

1.2.2 La no existencia del ego

El ego se produce en las almas que tienen apego a las cosas mundanas, apego que debe ser negado por quienes buscan la iluminación. p 76. *Poseemos dentro de sí un alma pura, que es fundamento último, pero está cubierta con el polvo de la duda e ilusión, originado por condiciones y causas externas.* p 71. Evidente paralelismo con la *imagen divina* del hombre en Génesis: lo mejor del hombre, pero también factor de su perversión, de su *deseo de ser como Dios*.

Aunque en todos los hombres existe la naturaleza de Buda, es tan hondo el fango de las pasiones que dificultan los brotes. p 88. Paralelismo evangélico con *todos son pecadores* paulino; o en expresión joánica: *ovejas sin pastor, puerta estrecha ...*

Los hombres de este mundo son egoístas, no saben amar y respetar al prójimo, pelean por necesidades, viven trabajando solo para sí envueltos en mal y sufrimiento. p 95. Enfoque que tal abra camino a los profetas mediante la necesidad humana de redención, liberación, salvación, perdón ...

Ignorancia y deseo tienen fuerza propia para originar las pasiones de razón, sentimiento y sufrimientos. p 81. Aquí ignorancia y deseo son relativos, porque cambian según las condiciones sociales, que viva cada uno; el deseo puede surgir de ignorancia o necesidad. Marx definía al hombre como *ser de necesidades*, a veces imperiosas: tanto que exacerbaban esa necesidad nuestra constitutiva y la vuelven causa de sufrimientos a otros.

Los deseos humanos no tienen límite. Nunca se verán satisfechos. Es como beber agua salada que no quita la sed. p 84. Expresión paradójica constitutiva del ser humano, que lo define finito e insaciable. Se advierte cierto parentesco tonal en que la raíz última del mal es ignorancia más que maldad: *No saben lo que hacen*, Lc 23, 34, de Jesús. Aunque maldad e ignorancia están complejamente entreveradas en nosotros. Pag 7-9.

1.2.3 La causalidad

Todas las cosas son originadas por causas y condiciones. p 52. *Los hombres se adhieren a los productos de su imaginación, Buda ve el mundo como nube pasajera*, 53. *Explica que las cosas están fuera de la idea de ser*

y no ser, no nacen ni mueren; son debidas a causas y condiciones, su ser no tiene existencia; sólo son formas aparentes, que se presentan a los ojos humanos. p 54.

a *Serie de causas y condiciones* parece un intento de expresar lo que en Occidente llamamos *contingencia*.

b Lo cual es posible suavice el dolor de enfermedad, vejez y muerte.

c Por otro lado, la expresión *serie de causas y condiciones* se queda en mera descripción fenomenológica, que no pregunta qué entidad tiene esa serie, ni su origen; sin lo cual no se puede saber por qué lo que nace de esa serie carece de entidad., con lo que ya no existe diferencia entre existencia y no existencia, muerte y vida ... Objeción que no niega que la experiencia de la vacuidad, *Sunyata*, sea experiencia real; el problema es que no sea experiencia global, única y completa.

d La *nodualidad*, tiene sentido diferente a la que da el budismo: el hinduismo no cree en *Dios uno* y el budismo prescinde de esa creencia. Ya no se trata de nodualidad entre *Dios y yo*, *Brahman y atman* en hinduismo, sino entre *mío y no mía*: *el ego siente apego a lo mío, pero no puede hacer nada mío ya que no existe en realidad el ego.* p 61.

El origen de la expresión *nodualidad* es oriental, la cual difiere del sentido Occidental. Dicho gráficamente: Occidente se abrió al mundo desde la vista y Oriente desde la respiración. Por tanto, Occidente va a pensar y estructurarse desde la experiencia *sujeto-objeto*, que implica dualidad y contraposición; Oriente desde la experiencia *soplo humano-soplo divino*, *atman-Brahman*, más unificadora y que ayuda a percibir mejor la escasa entidad del propio yo.

e *Causalidad* parece ser un modo de expresar que las cosas y el hombre no tienen en sí la fuente de su existencia: podrían no haber existido y dejarán de existir. En el budismo hay profunda captación de la identidad entre *ser* y *necesidad*, que permite llamar *noser* a lo no necesario.

Donde hay vida, hay muerte: donde hay dicha, hay desdicha; donde hay bien, hay mal. El necio sólo busca la felicidad y teme la infelicidad. El que busca el camino debe buscar ambas cosas y no sentir apego por ninguna de ellas. p 145. Es un párrafo fundamental en la antropología budista, de valor universal; no pide aceptación de nuestra condición de contingentes y finitos. Hay paralelismo con la *indiferencia* ignaciana y *vivir en uno y otro* ... paulino.

Sin embargo, la busca de felicidad, ¿es sólo necesidad? La dinámica de crecimiento y superación, Gn 1, 27, ¿es propia de necios? ¿Cómo diferenciar indiferencia y resignación? En los Ejercicios ignacianos y Pablo, la indiferencia brota de la atracción y preferencia por un fin mayor, por lo que no puede confundirse con pasotismo. ¿Cuál es el fin mayor en Buda? Tal vez el atractivo

de la verdadera libertad, como sugiere en otro momento: *Únicamente venciendo los deseos puede el hombre ser llamado libre.* p 192.

Por otra, parte no es lo mismo pobreza que pobres; ante la primera se puede estar indiferente; ante la segunda, no. Por tanto falta el nivel social. La compasión budista ¿es el camino para superar esa falta?

Por otro lado: *La verdadera riqueza no son los tesoros, sino el alma misma*, 146, que supera la mera indiferencia. Pero, ¿cuál es la riqueza del alma? ¿La mera conciencia de nuestra contingencia o algo más? La enseñanza bíblica *del hombre como imagen y semejanza de Dios*, no resuelve el problema, sino que lo agudiza porque dicha semejanza también causa problemas: *Oh alma mía ¿por qué te mueves incansable en este mundo sin valor sin quedarte quieta un momento? ¿Por qué me inquietas y haces acumular cosas en vano? ... Has despertado por vez primera en mí el deseo de búsqueda del camino. ¿Por qué quieres retroceder atraída por placeres y glorias del mundo? Cuando te liberes de apegos pensando en la mutabilidad de las cosas y consigas la paz alejándote de codicia, ira, necedad y pensamiento del ego, alcanzarás la tranquilidad.* p 154-155. Pag 9-11.

1.3 La compasión

1.3.1 Su objeto

El origen de tristezas quejas, sufrimientos y angustias está en el apego obstinado a las cosas que tiene el hombre: existe el dolor porque existen deseos, ansia insaciable, que nos hace desear algo inalcanzable ... Desde sus comienzos el mundo está lleno de tristezas de tres sufrimientos inevitables: vejez, enfermedad y muerte. p 42-43. Los tres sufrimientos inevitables no dependen del deseo, son anteriores a él y probablemente contribuyen a producirlo. Pag 11.

1.3.2 Su forma

La compasión en el budismo parece apuntar a cierta trascendencia, preexistente a la misma persona: *El alma de Buda es misericordia: Vuestro sufrimiento es mi sufrimiento y vuestra felicidad es mi felicidad. Así permanece junto a nosotros todos los instantes. El espíritu de compasión de Buda nace en contacto con el hombre y en contacto con Él, nace la fe en los hombres. Los hombres no conocen la compasión de Buda ... Dura desde toda la eternidad, existe desde el momento en que los hombres nacieron ... [Por tanto, existe antes de nacer Buda]. Porque la profundidad del pecado humano es inalcanzable, la misericordia de Buda es infinita.* p 15-16.

La misericordia de Buda se dirige a todos los hombres por igual, pero se compadece más del pecador y del que sufre por ignorancia. p 21-22. En medio de este mundo de injusticias, sufrimientos, ignorancia, deseos inalcanzables, disputas y luchas por la vida, es muy difícil predicar. Buda vence estas dificultades por su gran compasión, 29. La compasión de Buda parece apuntar más a enseñanza que a redención. Pag 11-12.

1.4 Agnosticismo sobre las preguntas ultimas

El universo, ¿es finito o infinito? ¿Cómo está constituida la sociedad humana? El budismo rehúye contestar a estos problemas insolubles: *Si alguien pospone la búsqueda y práctica de la iluminación hasta que dichos problemas se resuelvan, moriremos antes de alcanzar iluminación. p 150. Los hombres deben escoger primero los problemas que deben resolver. ¿Cuál es el problema principal de cada uno? Después de saberlo hay que comenzar controlando el alma. p 152. Advertencia, que evoca la tesis XI de Marx sobre Feuerbach: Hasta hoy los filósofos sólo se han dedicado a interpretar el mundo. Lo que importa es transformarlo. No se considera la hipótesis de que sin resolver todas las preguntas últimas, la Ultimidad se manifieste por iniciativa propia. Sin embargo, en el caso cristiano Dios se manifiesta para decir al hombre que le ama y quiere ayudarlo a llegar hasta Él mismo. Hipótesis que ha dado lugar en los universos religiosos a la revelación, que alude a algo recibido más que a encontrado.*

Crear en la sabiduría de Buda. p 177. nada tiene tanto valor en este mundo como creer en Buda ... que podría parecerse a la justificación por la fe paulina. Todos los hombres con sólo tener fe en Buda logran la salvación y alcanzan la iluminación. Buda ama a todos los hombres como a hijos propios: por eso si el hombre piensa en Buda como en su madre, podrá ser Buda y alcanzar la salvación. p 178. Reaparece la impotencia humana y necesidad de ayuda. Aún cabe preguntar si esa fe es sólo en la doctrina de Buda o en su persona. Pero ¿Quién es Buda que salva? ¿Vive? ¿Es sólo recuerdo del pasado? ¿Qué significa ese lenguaje del amor de Buda? ¿Cabría decir que como en el cristianismo hablamos de un paso del Jesús histórico al Jesús de la fe, también encontramos aquí un paso del Siddharta histórico al buda de la fe? Da la impresión que donde el budismo promulga fe, sabiduría y amor, en el cristianismo decimos fe, esperanza y caridad, en las que estará la sabiduría, 1 Co 2, 7. Pag 12-13.

1.5 La iluminación

1.5.1 Su necesidad

La conducta de los hombres está en contra de los principios de la naturaleza. Esta es la verdadera imagen del mundo: los hombres nacen en el sufrimiento y el mal en su naturaleza, no saben hacer el bien. Todo es para su provecho e ignoran lo que es hacer bien e ignoran lo que significa dar. p 99. Sinónimo de lo que en Occidente se llamaba Ley natural. Concepto bastante rechazado en la Modernidad por estático y poco cambiante. En el pensamiento budista es descriptivo, destacando preocupación por la finitud, como corazón de uno mismo.

Buda es aquel que ha llegado al estado de Buda. Los hombres son futuros Budas: no existe ninguna diferencia cuantitativa entre ellos. Sin embargo, aunque los hombres son Budas en vías de serlo, no lo son todavía; por eso cometen un gran error si piensan que están al final del sendero de la iluminación. p 74 Texto dinámico que evoca la dialéctica cristiana entre ya sí, pero todavía no. Cabría emparentarlo con 1 Jn 3, 1ss y Col 3, 1ss. Pag 11-12.

1.5.2 La obra de Buda

Buda se hizo Bodhisattva para salvar a los hombres e hizo votos ... construyó un Reino puro, Tierra pura, ... se convirtió en Amida, padre de la Luz Infinita y Vida Eterna. Ahora se encuentra en su Reino iluminando a todos los hombres. p 102-105.

Buda aparece siempre en compañía de dos Bodhisattvas: Compasión y Sabiduría. p 108, quizás con algún paralelismo con Pneuma y Logos cristianos. Pag 13-14.

1.5.3 La obra del hombre

*Cualquier hombre que escucha el nombre de Buda puede renacer en su Reino con sólo desear, creer y ser feliz con Buda ... El corazón de Buda, lleno de misericordia, salva a todo el que tiene fe y aun a los que no le conocen. Los que renacen en esa tierra pura tienen una vida eterna. Sus almas se llenan del deseo de salvar a los hombres y se dedican a esa labor ... Llegan a actuar para la felicidad del prójimo y sí mismo y a vivir con los hombres de la misericordia ... Saben la fuerza ilimitada de la misericordia de Buda; en el alma de estos hombres no existe apego, ni diferencia entre ego y prójimo ... Para esto es imprescindible la ayuda de Buda, que concede una oportunidad para ser uno con Él mismo. p 105-107. Todos tienen que memorizar las palabras **Namur-Amida-Butsu**, Total-confianza-en-Buda. p 110.*

De nuevo paralelismos de lenguaje y experiencia con la teología cristiana, formulados a nivel más formal, pero menos concretos que en el

cristianismo. Buda es llamado *El Buda de la Luz Infinita y de la Vida Iluminada*. p 112. Pag 14.

1.6 La praxis budista

El camino implica idea correcta de las cosas, saber que la causa de todos los sufrimientos son las pasiones terrenales, que provienen de falsa idea del ego, que ignora la ley de causalidad, p. 116. En lenguaje occidental: no desconocer nuestro carácter contingente y limitado para quedarnos con la sensación de nuestro ego, de ser alguien absoluto. En cristiano: reconocer que antes que *imagen de Dios*, somos meras criaturas cuyo ser es todo recibido.

De lo que se sigue un necesario control de los deseos para apaciguar pasiones, que llevará al uso propio de las cosas. Ropa y comida están relacionadas con necesidades del cuerpo y no deben ser utilizadas para comodidad o placer. Aprender a soportar todo. Evitar los peligros. el hombre que persigue la fama, el dinero y el poder es como niño que lame la miel untada en una espada; mientras saborea la miel corre peligro de cortarse la lengua. p 116-117 y 119.

La crítica budista al capitalismo económico es más dura que la cristiana, porque está fundado sobre la búsqueda del máximo beneficio y consumismo, que falsifica el uso de las cosas. La tríada dinero-fama-poder es muy lúcida, coincidiendo con *camino de perdición, meditación de las dos banderas* de los Ejercicios de San Ignacio. Extraña, en cambio, que no haya pasos explícitos hacia la solidaridad con las víctimas, que produce el mal camino. Objetivo que no alcanzaremos hoy, porque la humanidad lleva ya muchos siglos de dirección falsa en ese camino.

La solidaridad con las víctimas es muchas veces medio para liberación del ego y visión correcta de las cosas. *Ese camino es duro, pero aún es más penoso no tener un alma que busque el camino*, p. 120. *Cuando el alma se enturbia, la conducta se vuelve impura y no hay manera de evitar sufrimiento*. Pag 14-15.

1.7 Último sermón de Buda

Discípulos míos ... lleváis dentro de vosotros la luz ... Pensad que tanto como el dolor, el placer también es causa de sufrimiento y no os inclinéis a él. Pensad que dentro de vuestra alma no existe el ego y no os inquietéis. Si hacéis así podréis desprenderos de sufrimientos ...

El punto más importante de la enseñanza es el control de alma. El alma hace del hombre un Buda y también un animal. Si el mal trata de atraer al alma y el deseo os tienta, tenéis que reprimirlos.

Sed cordiales, respetaos uno a otro y no originéis disputas. Estad en armonía como leche y agua en un recipiente y no os rechacéis como agua y aceite.

La enseñanza que os predicó la logré siguiendo yo mismo el camino. El demonio de los deseos está siempre buscando oportunidad para haceros caer: si en vuestra habitación viviera una víbora, seguro que no podrías vivir tranquilos.

Llega la hora de mi fin. No olvidéis que esta muerte es la muerte de la carne. p 10-14. Pag 15-16.

1.8 Puertas abiertas hacia los profetas de Israel

Otras citas abren el sentido y crítica social de manera más sapiencial que profética: *El rico si tiene tierras o casa se inquieta por ellas, porque tiene apego a las cosas existentes ... El pobre sufre por la insuficiencia. Desea casa, tierras y quemándose en ese deseo sin fin, termina cansado de alma y cuerpo. Por ello, sin poder continuar viviendo, hay quienes mueren sin haber completado su vida.* p 96.

Es menester echar fuera el alma egoísta y esforzarse por ayudar al prójimo. Un acto que hace feliz a otro, inspira a quien lo recibe a hacer felices a otros. p 132.

El tono sapiencial permite aplicarlas también al pobre, en la línea evangélica de *pobres de espíritu*.

Espléndida frase del budismo zen japonés: *Cuando estás ilusionado eres utilizado por tu cuerpo; cuando estás iluminado utilizas tu cuerpo.* Pag 16.

1.9 A modo de conclusión

1.9.1 Budismo y modernidad

El budismo tiene el gran mérito de haber puesto de relieve la fragilidad y pecaminosidad del hombre, que nuestra Modernidad se negó a reconocer, abortando sus promesas humanas, derivando a una *postmodernidad* escéptica y comodona. La izquierda intenta desconocer el pecado original, *la insensatez* en lenguaje budista, y la derecha no lo reconoce, pero se aprovecha de él para intereses inconfesables. *Nuestro progreso no ha llevado a que los hombres dejen de comerse unos a otros, sino a que lo hagan con tenedor y cuchara*, G. Lohfink. El sueño marxiano de que *cambiadas las estructuras, cambiarán automáticamente las personas*, hubiera necesitado una buena cura de budismo.

El budismo puso de relieve esa verdad humana desde la compasión por el ser humano y buscando ayudarlo; en el cristianismo, el clamor moral y denuncia de los profetas de Israel y Jesús no se dirigen contra la debilidad del hombre, sino a favor de las víctimas que los hombres producen, aprovechando esa debilidad humana.

Cabe, pues, cuestionar seriamente cierta *moda oriental* actual entre nosotros, que pretende utilizar la sabiduría budista de Oriente, no para cambiar de vida y buscar iluminación, sino como *reposo del guerrero* para descargar tensiones de las luchas de clase y seguir oprimiendo con tranquilidad. El *yoga para ejecutivos* nunca podrá ser tranquilizador de conciencias, ni llevará a su paz profunda, sino a momentos de relajación fugaces.

La trayectoria budista ignorancia-insensatez-codicia-ira, que lleva a *fracaso*, tiene paralelismo en lenguaje cristiano: ceguera-idolatría-perversión, que lleva a *castigo*. Lo que, en parte, ha sido la trayectoria de nuestra Modernidad. Aunque ésta atisbó una tierra prometida: *derechos humanos y construcción de la historia*. Aquel desengaño no debería hacernos perder estas conquistas. Pag 16-17.

1.9.2 Budismo y estructura social

En nuestra *sociedad de consumo* el budismo resulta oportunísimo e imprescindible para dirigirse a los consumidores. Los profetas de Israel apuntan a promotores y beneficiarios del consumismo, creadores de señuelos de infinidad de injusticias y sufrimientos. El budismo podría llevar a una *huelga general de consumo*, que colapsara el sistema capitalista. Los profetas, en cambio, buscan poner en evidencia a quienes engañan al ser humano, creándole necesidades falsas para beneficiarse de ellas. La unión de objetivos budistas y cristianos es imprescindible. E. F. Schumacher, uno de los mejores críticos de nuestro sistema económico, que trabajó en Birmania, fue admirador del budismo, que le llevó al catolicismo, y acabó publicando esa joyita: *Lo pequeño es hermoso. Para una economía en la que importan las personas*. Pag 17-18.

1.9.3 El destino del profeta

Buda fue muy bien aceptado y acogido. En cambio, los profetas de Israel fueron casi siempre rechazados. A Amós se le mandó a su casa; Miqueas acusa a los que tratan de silenciarlo, Mi 2, 6; Jeremías fue acusado de traidor a la patria e intentaron matarle ... culminando en Jesús de Nazaret, crucificado como blasfemo y terrorista. Pag 18.

2 El grito. Textos de los profetas

2.1 Los principales profetas

Amós

Venden al justo por dinero y al pobre por un par de sandalias; pisan contra el polvo de la tierra la cabeza de los débiles, y el camino de los humildes tuercen, Am 2, 6-7; ... 4, 1; 5, 7: 5, 21-24; 6, 4'8; 8, 4ss.

Amós denuncia dormir en lechos de marfil; la estructura de la ciudad, de la que se va haciendo desaparecer a campesinos para quedarse con sus tierras y hacer latifundios. Amos no es reformista, sino antisistema. Es habitual que comience hablando el profeta y termine hablando Dios. Pag 19-20.

Oseas

Es el profeta que más acerca injusticia a idolatría, debido a la historia personal de prostitución de su esposa: Os 10, 1-2; 4, 1 y 8; 6, 8-9. *Yo te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia y en derecho, en amor y en compasión*, Os 2, 21. Oseas une justicia y derecho, misericordia y entrañabilidad, Os 11, 9; 6, 6. Pag 20.

Miqueas

Cuando habla de *mi pueblo* parece referirse sólo al *pueblo oprimido*. Mi 2, 1-2; 8, 9; 3, 2-3 y 5 y 9, 11; 6, 12; 7, 2-3; 16, 6; 6, 8. Miqueas coincidirá con Buda y Pablo , 1Tm 6, 10, en señalar la codicia como raíz de todos los males. Pag 20-21.

Isaías

Es el profeta más preocupado por la justicia social. Vició una época complicada y amenazante. Is 1, 11; 1, 13-14; 1, 17; 5, 7 y 8 y 20; 10, 1-2; 22, 13; 24, 20; 28, 15; 30, 2-3; 40, 15; 58, 3 y 7; 59, 1 y 3 y 14; 66, 3. Pag 21-22.

Jeremías

Jr 22, 13-17; 7, 4-7 y 11; 9, 22-23. Pag 22-23. Pag 22-23.

Sofonías

So 1, 9 y 12-13; 3, 1-5. En Sofonías aparece la auténtica condena profética de la evolución económica hacia el sistema capitalista, es la evolución de la codicia.. Pag 23. Pag 23.

Habacuc

Ha 1, 2-4 y 13; 2, 8. Pág 23.

Ezequiel

Ez 22, 6-7; 12, 13 y 16; 34, 2-4 y 19; 45, 9. Pag 23-24.

Malaquías

MI 3,5; 3, 15-16. Pag 24.

Baruc

Ba 3, 17; Carta de Jeremías 10-11; 4, 27. Pag 24.

2.2 Budismo y profetas. ¿Lenguajes opuestos?

El lenguaje de los profetas contiene denuncia, promesa, consuelo, plegaria ... ¿Son complementarios de tal manera que no llegarán a plenitud unos sin otros? Todo grito que no brote de *auténtico silencio* podrá ser político, pero no profético. El lenguaje de los profetas mantiene siempre esquema de *denuncia, amenaza de castigo y promesa final*, al que se añaden oráculos. En la amenaza pagana se denuncia su falta de ética: crueldad, injusticia ... En la denuncia contra Israel se pone el acento en la queja por infidelidad del *pueblo de Dios*, Ex 19, 5, al que ama con predilección. Por eso a la amenaza sigue la promesa de reconciliación. En los profetas late la convicción de que la justicia es la única fuente posible de paz interior y exterior.

La compasión es siempre por las víctimas, sujetas a salvajadas y sufrimientos, que produce la maldad, olvidando que: *No son más que hombres*, Sal 9, 21, lo que acentuará el budismo. El profetismo pretende mediante el deseo humano y acción transformar dicho mundo en justicia.

En cambio, Buda no impone nada. Sólo busca iluminar nuestra realidad y desde ella, el hombre no necesitará mandamientos, como decía D. Bonhoeffer: *Etsi Deus non daretur*, aunque Dios no existiera.

Resumen de las enseñanzas de los profetas:

- 1** Oprimidos, indefensos y víctimas son los preferidos de Dios.
- 2** El compromiso con ellos y por ellos es el único culto verdadero que el hombre puede dar a Dios.
- 3** Dios rechaza otros cultos no vinculados a ese compromiso o que sirvan de excusa
- 4** El *conocimiento de Dios* se da en la aceptación de las tesis anteriores, incluso sin creer en Él.

¿Se contraponen estas tesis a las verdades de Buda o se complementan y llevan a plenitud? Según circunstancias, lugares, épocas y personas habrá que comenzar por unas u otras, pero en la madurez humana deberán convivir y hermanarse todas. Pag 24-26.

Conclusiones

El siguiente texto de San Juan de la Cruz podría ser perfectamente budista; lo que muestra cómo cristianismo y budismo no se niegan, sino que se complementan:

*Quando reparas en algo
dejas de arrojarte al todo;
para venir del todo al todo
has de dejarte del todo en todo, todo.
y cuando lo vengas
del todo a tener
has de tenerlo sin nada querer.
En esta desnudez
halla el espíritu su descanso:
porque no codiciando nada
nada le fatiga hacia arriba
y nada le oprime hacia abajo
porque está en el centro de su humildad.*

Introducción a la Subida al Monte Carmelo. Pag 27.

Integrar

A eso tan auténticamente budista y plenamente cristiano, le fe en Jesucristo le añade algo, que se fue gestando con los profetas: *no contraponer e integrar*; no perder nada de las dos partes, sobre todo en cuanto a compasión y misericordia. La expresión más aplicada a Jesús en los evangelistas es: *Se le conmovieron las entrañas*. Entrañas conmovidas que recaen sobre las víctimas de la historia, a las que Lc 6 acompaña con *cuatro bendiciones y cuatro maldiciones* para sus verdugos. *Compasión indignada* que no excluye la *compasión compasiva o comprensiva*, que puede llevar a autoengaño. Jesús veía a la multitud como *ovejas sin pastor* y Buda como *ciegos sin guía*. Sólo esta otra forma de compasión puede evitar que la indignación ética deje de ser santa, convirtiéndonos en jueces, otro autoengaño, que sólo compete a Dios. Pag 27-28.

Trascender

La experiencia religiosa, cuando es auténtica, producida por el Espíritu, es experiencia de pobreza y llamada a la pobreza. A la cual, la manifestación de Dios en Jesucristo le añade la revelación de un pacto de Dios con los que en la historia humana son empobrecidos y víctimas de quienes, aun siendo piadosos, no escuchan la llamada de la verdadera religiosidad a la sobriedad compartida, A. Pieris. Vivir para ellos y morir por ellos, cura Múgica, Argentina.

En este sentido, el budismo habla desde la óptica *prelapsaria*, anterior al pecado original. La judeocristiana desde la *postlapsaria*, sabiéndose redimida; aunque la literatura sapiencial habla con contundencia de pobres y ricos. Pag 28.

Consumar

Queda preguntar si la dinámica del budismo no traduce búsqueda, anhelo o apertura a una Trascendencia, que sería su Fundamento Absoluto y Consumación Plena, que el budismo posterior llamará *Dharmkayâ*, *Cuerpo Universal*, algo así como la esencia del universo. Aunque el budismo es agnóstico respecto a Dios, genera corrientes que parecen divinizar a Buda. Podríamos decir que el budismo es *Precursor universal* del cristianismo, para el que valdrían las palabras de Jesús: *Nadie mayor que él entre los nacidos de esta historia*, sólo le supera Aquel que *ha venido del cielo*, Mt 11, 11.

No nos libera ningún credo, sino el reconocimiento de nuestra verdad; nos libera la fe en el amor de Dios. El conocimiento de mi verdad me lleva a clamar con Pablo: *¿Quién me liberará ...?* Me liberará saberme amado tal cual soy, en lo que el cristianismo corona al budismo. Pag 28-29.

Convivir

La comunidad budista, *Sangha*, no es *misionera*, no pretende cambiar el mundo, sino difundir la enseñanza de Buda, creando grupos, en la seguridad de que el mundo cambiará por sí sólo. La comunidad cristiana es misionera, debe denunciar la injusticia y trabajar por la transformación del *mundo*, buscando *el Reinado y justicia de Dios*, Mt 7, 33; reinado de gratuidad y fraternidad en una civilización de sobriedad compartida.

También hay paralelismos entre las comunidades budistas y cristianas: estructuración en laicos y religiosos; normas sobre la vida diaria, familiar y mujer; eclesiología, en el budismo Construcción de la tierra de Buda ... **Para ejemplo, un botón:** *Un pequeño malentendido llega a causar una gran distancia. Esto se debe tener en cuenta especialmente en la vida familiar.* p 220. Pag 29.